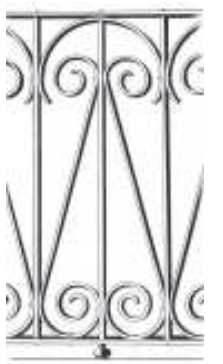




# EL MIRADERO

BOLETÍN DEL ATENEO CIENTÍFICO Y LITERARIO DE TOLEDO



AÑO III

Número 5

www.ateneodetoledo.org

Toledo 27 de junio de 2013

## EDITORIAL

En esta ocasión **El Miradero**, la revista noticiera del Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia, nos acompaña para clausurar el año ateneísta 2012-2013, y lo hace con la prontitud y la prestancia de siempre, y con la disposición de informar a los socios y amigos del Ateneo de las actividades realizadas desde su anterior salida y para anunciar de primera mano las próximas, ya en el primer trimestre del próximo año. Y entre ellas, señalamos la apertura del nuevo año ateneísta, fijada ya para el 3 de octubre, en la que nos acompañará e ilustrará con una conferencia D. José Antonio Marina y muy posiblemente otro nuevo número de **El Miradero**. Y como este año se cumplen dos efemérides muy relacionadas con la ciudad de Toledo —el tercer centenario de la fundación de la Real Academia Española de la Lengua, de la que ya se ha hecho eco **El Miradero** en su número anterior y del cuarto siglo de la aparición de las **Novelas ejemplares** de Cervantes, tres de las cuales muy relacionadas con Toledo por tenerla como escenario, alguna más que otras—, el Ateneo conmemorará dichas efemérides con sendas conferencias, también en los meses de otoño. Asimismo, pretendemos acudir una vez más a la Plaza de San Román a principios de octubre para rendir pleitesía al clásico entre los clásicos, a nuestro Garcilaso. En octubre reanudaremos las *Tertulias del Ateneo* reincidiendo en el tema de la del mes de mayo: Toledo y el nombre de sus calles, por las muy interesantes sugerencias y propuestas surgidas en esa ocasión. Tenemos varias solicitudes por parte de editoriales y autores para presentar libros de reciente aparición. En cuanto a la exposición que titulamos el año pasado **Toledo y su provincia con la Constitución de 1812**, por su carácter general y didáctico, pues atañe al inicio y desarrollo de la Guerra de la Independencia, y por el carácter itinerante de la misma, este verano irá a varios pueblos: Alcabón, Huerta de Valdecarábanos, Mohedas de la Jara, La Puebla de Montalbán, etc., y a aquellos pueblos que soliciten su presencia.

En fin; éstas son las actividades previstas, más una segunda salida de **Alfonsí**, la revista cultural del Ateneo, que lo hará a mediados del mes de diciembre, a las que se unirán aquellas que traiga la ocasión y la oportunidad.

Para la primera página de este número rescatamos un artículo de la revista **Toledo** dedicado, como en el número anterior a glosar «El Miradero» toledano, y el faldón correspondiente. En la segunda, encontrará el lector un artículo en el que nuestro presidente glosa dos de las tres «novelas ejemplares» más toledanas, como anticipo de la conferencia otoñal, y un artículo del autor del libro **Guía mágica de la Mesa de Ocaña** que versa, precisamente, de los vestigios —ermitas, necrópolis, yacimientos, «calvarios», túneles, fuentes, torres, despoblados, lagunas, etc.—, relacionados desde antiguo con lo esotérico y aún persisten en la comarca de Ocaña y sus alrededores. Del libro encontrarán los lectores una breve reseña en la tercera página, pues está dedicada desde el número «Cero» de **El Miradero** a dar cuenta de la actualidad bibliográfica toledana, bien por el tema del libro, bien por la procedencia del autor. Y como también ocurre en esta revista desde su primera aparición en la plaza pública, la última página se dedica a comentar aspectos relacionados con la *Tres Culturas* en que se asienta la base histórica y cultural de nuestra ciudad, Toledo.

«AYER Y HOY», núm. 31, septiembre-octubre, 1952

## Pequeña Historia de un Paseo: EL MIRADERO

En la ciudad, el paseo es una institución tan respetada como cualquier otra y un monumento, el único, que se visita diariamente y se enseña al forastero que llega en los coches renqueantes de la Estación, como el primer exorno, gala primeriza que viste la ciudad en verano. Es, poniendo ejemplos, el Ayuntamiento o la torre de la Catedral; pertenece a su esencia un tanto provinciana de cosas vitales...

Desde lo alto de una azotea que dominara toda la quebrada topografía de la ciudad, o encaramados como cigüeñas en las veletas que rematan las torres mudéjares, podríamos cada día contemplar un rosario de gentes en ir y venir de hormigas humanas, que salen de plazuelas, asoman de recónditos patios o bajan escalinatas de Iglesia, y van perdiéndose en el laberinto de construcciones, en esta selva arcaica...

Todas, como en esos juegos de periódico infantil, que hay que buscar al cazador perdido o salvar al ahogado, van a converger a un mismo punto, y entonces el espectáculo desde las torres y azoteas sería, siempre repetido y siempre inédito, una marea humana ascendente, río de murmullos de seda y gasas limpias en frotar con los cuerpos, que sube y crece como levadura, y desemboca al escenario que se había quedado solo, en la penumbra, en un mutis total de personajes, llenándolo otra vez, y en escena van apareciendo, una a una, con máscaras y coturnos, como en una tragedia de Sofocles, los «dramatis personae», y una vez lleno el escenario de sonidos y sensaciones, no sé por qué mi subconsciente o lo que sea, me juega una pesada broma y ante mí aparece, quimérico, «El Carnaval», de Solana.

El Miradero tiene sus horas distintas, turnos diferentes para cada escalón humano y a cada uno, como un médico caro, le da su hora y le hace sentar por un tiempo determinado en sus bancos o recorrer su superficie poco a poco, y él pone caras nuevas para nuevos paseantes que llegan.

Lenta, espaciada, la tarde de verano se va derritiendo en sudores, y cuando ya el sol ha bajado de pedestal rojizo, el Miradero abre sus puertas de par en par y espera, impaciente, a que los niños le vayan a besar. Son los niños, la infancia, su primera visita. Después de la merienda, una pequeña caravana de niñeras con niños al lado, alegría las bocacalles como una ronda juvenil, y cochecitos, niños y niñeras, dan su saludo al paseo, que los recibe «alegre y confiado». Ellas buscan la «sombrecita» de siempre, de todas las tardes, donde haya soldados, y se llevan al cochecito con el bebé dentro, que será testigo mudo de esas conversaciones bucólicas, a modo de idilios pastorales sin pulimentar, en los que ellos, heroicos varones, poco duchos en lides amoratorias, irán formulando, pesadamente, tartamudeantes sus toscos requiebros, que ellas agradecerán con un mohín picarón lleno de ruralidad. Los árboles del Miradero

mecen sus hojas al viento riendo y le cuenta luego todo.

Mientras, los niños se han unido en leal fraternidad y ensayan temas bélicos en la arena: unos son los coreanos del N., otros los del S., y convienten al banco en el Paralelo 38; pero lo malo es que hay tres chiquillos que aspiran a Mac Arthur, hasta que otro les dice que a Mac Arthur lo echaron por malo, que lo sabe su padre. Y la sapiencia paterna al ser puesta en duda por los demás, provoca el combate en que unos se arrojan arena a otros y se revuelcan por detrás de las «alambradas». La batalla ha terminado y el campo aparece sembrado de niños que salieron de blanco y están de un «amarillo deslucido»; pero volverán a producir aviones y a bombardear la calva del señor viejo, que apoyado en su bastón, mira sin ver el horizonte montuoso. Rayos de sol y risas frescas, chiquillos toreros y generales jubilados con su eterno bastón, trazando rayitas en la arena, como si pretendieran descubrir el jeroglífico de su vida, que sólo es ya nombre a máquina en papel listado... Amas lacias y secas, que se sienten señoras de sí mismas, madres sin serlo; castillos de arena seca desmoronados y un ir y venir de edad temprana, con cubitos en la mano como de jornaleros activos. Esta es para mí, la mejor hora que ve el Miradero, horas sin problemas, de escenario casi bíblico poblado de felices ignorancias en la que todo el mundo juega a que el Miradero parezca un Belén sin Herodes y en que el mayor pecado es ensuciarse las manos...

Tras este plácido preludio se va llenando el paseo lo mismo que un globo de Feria. Llegan de la novena y el rosario, madres que buscan la caricia del último fruto, y con el velo aún, entran en la casa del Guardia a pedir una silla; buscan amables ranchos sombreados y forman la tertulia habitual, sacan los aparejos de costura y se van mezclando en las agujas las notas veces afiladas de una crítica que degenera en murmuración y los sucesos provincianos caen de sus bocas envueltos en tejidos más o menos podridos; son interrumpidas de vez en vez por unos ayes que conocen o por súplicas importunas de los retoños. La madre se levanta con el niño de la mano, se va a un rincón y lo tapa con su cuerpo mientras sigue haciendo punto, luego los tendrán que arreglar las ropas y mientras vuelven al sitio, piensan que ya habrán sido sacrificadas en ese ruedo mortal que forman las sillas de espadaña. Después, como en una danza ritual, el paseo se puebla, es la «hora de todos».

Carrusel giratorio, salón con palmeras sin hojas - palmeras erectas de tronco verdoso, que bifurcándose en su final estallan en luz en lugar de frutos, y una tras una siguen así hasta el final, como la espina dorsal del paseo, columna vertebral eléctrica a la que muchos chicos se agarran en contacto voluntario, para probar la sensación de sacudida, que querrán —¡oh maldad de microcosmos!— transmitir de mano en mano al paseante.

(Yo añoro aquella caseta, en cuya terracita tocaba la música algunos domin-

gos, más que por eso, porque era como un pequeño gimnasio con sus escaleras metálicas, y sus plataformas con barrotes verdes, en las que gustábamos de dar saltos y vueltas mortales, jardín de volatinería infantil y feliz refugio de «contrabandistas y ladrones». Hoy los niños no pueden jugar al escondite)...

Entremos de lleno en el mar de gente y « demos una vuelta », mezclémonos en esa zarabanda turbulenta en la que nadie se marea, pero antes de entrar en el pasco se observa un pretil, el rabo del paseo, que es el trozo de barandilla en la cuesta que sube de la Vega, en la que día a día, y unos junto a otros, toman asiento viejos sin sol, clérigos de olla y puchero, que convivieron en esa cola de dragón erizada de pías metálicas y respiran a medias la brisa con olor a cieno que sube del tajo, viajeros los últimos de éste viaje y los primeros para el otro.

Entramos y nos detiene con su pregón la botijera que dice haber llenado su barro blanco del aljibe escondido, bebemos y le pagamos en una calderilla que ella guarda en la mano, ya sucia del contacto con las «perras»; el hombre de al lado tiene ya una faltriquera en la que va echando las monedas. Esta es la líquida bienvenida del paseo, refresco barato que ofrece el Miradero.

Andemos y a poco un chiquillo nos extiende la mano sin hablar, bisbisea en su boca entreabierta una retahíla y nos acusa hasta sacar la perrilla o una exclamación mal contenida de... ¿? Sigamos, pero cuidado, en carrera loca, nos atropellan dos arrapiezos uno en pos del otro, y por detrás una señora con un cochecito nos pedirá permiso para «pasarnos» como si fuera un autobús de viajeros. Lo que más observo, sabiendo desde las corbatas chillonas, son los gestos, las actitudes de los paseantes: el noventa por ciento son «pensadas», pero es una premeditación casi irreflexiva (y esto, aunque a primera vista lo parezca, no es una antinomia); en ese porcentaje se influye al joven que se mete la mano en el bolsillo y la vuelve a sacar al rato sin saber lo que hacer con ella o a la chiquilla coqueta que se atusa el pelo y lanza miradas oblicuas, de lado, como las que vió en la última proyección de Eya Gardner. Se nota la influencia del «cine» en la mímica del paseante. Con nuestros codos abrimos paso en esta jungla humana y pasa rauda a nuestro costado una legión de tempranos Tenorios, persiguiendo con piropos groseros a un grupo de chicas con vestido nuevo; ellas en el fondo lo desean aunque los amonesten —riendo— a marcharse de allí. Y luego solemne, con paso quedo, por el centro del paseo, el pedante gomo-so, el fatuo jovenzuelo de corbata con nudo hasta el gazzate, perfecto, inmarchitable, estirándose la chaqueta para evitar arrugas, hace de pavo real en este concierto de animalidades (y digo animalidades, por lo impensado, irreflexivo de todos sus actos; reflexión y premeditación hecha irreflexión por la habitualidad).

PABLO GARCÍA MANZANO



## Faldón Literario

«Recortadas en los alféizares del Miradero, las princesitas agarenas aguardan al caballero Amor rimando su desconsuelo, mientras abajo, en las Covachuelas, triunfa la pecadora delicia de las expertas infieles.» URABAYEN, Félix: «La trova del surtidor», en **Serenata lírica a la vieja ciudad**, pág. 27.



# La Mesa de Ocaña, espejo de la Cueva de Sopeña

[...] Hemos de tener en cuenta que las comarcas pequeñas, en las que históricamente no se han tenido recursos, por unas circunstancias u otras, mucho del patrimonio está recogido y depositado en el recuerdo y la experiencia de los ancianos de la zona, con el peligro que supone que si dichos conocimientos no son documentados, desaparezcan con sus dueños en un futuro no muy lejano.

Ejemplo de lo anteriormente dicho son las pinturas rupestres llamadas *Letras de los Moros* por los pocos ancianos que las conocen que aún viven, ubicadas cercanas al Arroyo de los Frailes de Villamuelas, unas pinturas que en boca de Bernabé, mi guía por estos lares, un vecino octogenario del citado pueblo, eran más visibles y abundantes hace más de 35 años, pues según él, vivía Franco la última vez que las vio. Y es que algo está cambiando en nuestra atmósfera que está atacando ferozmente estas reliquias en estas últimas décadas, porque lo mismo me cuentan multitud de guías de otros emplazamientos rupestres que he visitado en España y Europa. Si no es por este simpático anciano y su paciencia en atender a un servidor, estas pinturas hubieran desaparecido para siempre con su recuerdo junto a quienes las pintaron, hace ya bastantes siglos. Serían las primeras pinturas rupestres documentadas en la Mesa de Ocaña, un gran descubrimiento.

Otro gran hallazgo sacado a la luz es la *Cueva de la Yedra*, ubicada en Villarrubia de Santiago, que hasta ahora se pensaba que era una bodega más de las muchas que existen en la zona. Como ya dejé caer en el libro no se trata de una bodega, sus columnas y su singular estructura así lo delatan. Es tan particular que los eruditos y arqueólogos ya me han conformado que no es una bodega, de lo que se trate no lo saben, lo que sí que sabemos es que se trata de unas de las construcciones más fascinantes no sólo de la provincia sino de España. Esperemos que en un futuro cercano sepamos de qué se trata. Hipótesis hay muchas, una de ellas citada en la Guía Mágica de la Mesa de Ocaña.

Pero si tenemos un enclave tan mágico como la *Cueva de la Yedra* este es la Sinagoga subterránea del pueblo vecino de La Guardia, posiblemente un mikvé o baño ritual judío. Se da la circunstancia que en España solo se conoce otro baño de esta tipología, situado en Besalú, Girona, pero no tan impresionante como el nuestro. Increíblemente muy poca gente lo conoce, bien por ser subterráneo y encontrarse bajo la Ermita de Nuestro Padre Jesús, o bien por haber sido utilizado hasta hace poco tiempo como almacén, con su consecuente deterioro. La historia de este enclave también está unida a otra tan curiosa como la de la leyenda del Santo Niño, y fue aquí donde se dice que los judíos lo tuvieron cautivo hasta su muerte. Dicha historia casi con toda seguridad fue un libelo o calumnia de sangre, muy oportuna en una época de feroz antisemitismo y a una vuelta del decreto de expulsión de los judíos. Si tenemos la oportunidad de verlo complementemos la visita con una subida al cerro donde se sitúa su ermita rupestre, llena de exvotos, dándonos idea de que estamos en unos de los enclaves más importantes y queridos de esta comarca. Al finalizar iremos a dar una vuelta al barrio troglodita, para ver sus viviendas-cueva, algo tan característico de estas tierras y de las vecinas; y acor-

démonos de las increíbles y bucólicas impresiones recogidas de este sitio por Félix Urabayen en sus *Estampas del Camino*. [...]

A continuación permítanme narrarles por encima una historia que a ciencia cierta no se sabe si es real o mera fantasía pero que ha hecho correr ríos de tinta, se trata de la historia de Lucrecia de León y la Cueva de Sopeña, el enclave mágico por antonomasia de la Mesa de Ocaña. Dicho enclave nos adentrará de lleno en el mundo característico y genuino de nuestra comarca, el mundo de lo subterráneo, y que nos ofrece un claro ejemplo de lo importante que llegó a ser este mundo en la zona en la que nos asentamos. Toda esta cueva: refugio, santuario, lugar salvífico, lugar de regeneración, morada de Reyes, etc., es toda una amalgama de significados que en conjunto y/o por separado encontraremos en los distintos lugares de poder de nuestra querida comarca. La historia es la siguiente:

Corría en España el último tercio del siglo XVI, siendo rey Felipe II. La sociedad española por esta época era tan católica como creyente en supersticiones, la situación económica era terrible y el pueblo pasaba innumerables calamidades. Lucrecia de León era una visionaria que tenía sueños proféticos, vivía en Madrid, y eran muchos los personajes de toda clase y condición que iban a pedirla ayuda y consejo. En la misma época coincidió con Miguel de Piedrola, descendiente y último heredero de los reyes de Navarra, quién tenía sueños proféticos que pronosticaban la caída de España y la desaparición del linaje de la Casa Real Española.

Piedrola pronto se pondría en contacto con Alonso de Mendoza y fray Lucas de Allende, personajes un tanto oscuros dentro de la alta sociedad española de su tiempo.

Todos ellos a su vez reclutarían a Lucrecia de León, dejando a fray Lucas de Allende a cargo de su dirección espiritual, además tenía la tarea de ir escribiendo en papel los sueños de Lucrecia. Alonso de Mendoza aprovechó la fama de Lucrecia sobre sus dotes proféticas para servir a sus intereses personales, ocupándose personalmente sobre su manutención.

Fue en 1588, después de profetizar el desastre de la Armada Española frente a las costas inglesas cuando Lucrecia de León habló del sueño por el que pasaría a la historia; en el continúa el sueño de Piedrola sobre la pérdida de España y el final de los Habsburgo, dándole una mayor fuerza y viveza al sueño. Según ella *los herejes protestantes entrarían por España por el norte, los Turcos por el sur y los ingleses por Portugal. A todo esto, los moriscos, quinta columna de los invasores, se sublevarían desde dentro, facilitando las invasiones. El resultado sería la ruina total, entre sangre y fuego, de toda España. El rey, tras varias batallas en las que sería derrotado, huiría a Toledo y en la Ciudad Imperial moriría. La rama española de los Habsburgo desaparecería y sería sustituida por otra nueva, encabezada por Miguel de Piedrola.*

A continuación de esto profetizó que *el resto de los supervivientes de la Corte se esconderían en una Cueva llamada de Sopeña y desde allí se iniciaría una nueva Reconquista de España.*

A todo esto Piedrola sería rey y Cristóbal de Allende, hermano de fray Lucas, su lugarteniente.

La familia Allende tenía propiedades en Villarrubia de Santiago, en una heredad de su propiedad había una cueva denominada «Sopeña», la cual tenía fama de lugar mágico. Ya en el siglo XII existía en la zona un topónimo denominado «la Cova», muy cercano estaba Alharilla, con su castillo y una ermita consagrada a la Virgen, esta era zona con gran cantidad de sucesos portentosos, supersticiones, etc.

Durante estos años fueron muchos los iluminados y visionarios que veían el final de España por culpa de los excesos de Felipe II, Dios habría de castigarle por sus numerosos pecados. Los sueños y premoniciones de los visionarios eran comentados en las calles, tabernas y púlpitos. Con el paso del tiempo el grupo entra en una auténtica psicosis de sueños, teniendo todos ellos sueños parecidos con el mismo dramático final. Se crea una extraña hermandad llamada *la Congregación de la Nueva Restauración* fechando sus capítulos el 19 de Septiembre de 1589.

Fray Lucas de Allende encarga la rehabilitación y acondicionamiento de la Cueva de Sopeña nada menos que a su amigo Juan de Herrera, quién enseguida empieza con el trabajo de las obras.

Todo esto terminó como cabía esperar. Harto Felipe II de tanta conspiración mueve los hilos para que entre en escena la Inquisición, y así comienza un proceso que durará algunos años, corría el año 1590.

De la tan famosa cueva no se conoce su ubicación, es uno de los grandes enigmas de nuestra España Mágica. Se sabe que Juan de Herrera también construyó la Fuente Grande de Ocaña, donde se descubrieron unas galerías subterráneas tarimadas, donde muchos estudiosos han querido ver un conducto hacia tan famosa cueva. En las tierras de Ocaña existen varios cerros con el nombre de *Sopeña*, igualmente en la vecina Noblejas existe un *cerro de la Sopeña*, anexo a una vieja casa de labor propiedad de los dominicos. Todo ello rodeado de varias minas de espejuelo, donde algunos dicen que existen galerías que comunican con la cueva salvífica; incluso leyendas locales comunican todo esto con el despoblado de Oreja, uno de los más espectaculares de España.

En Villarrubia tenemos la citada Cueva de la Yedra, rara y enigmática como pocas, y el Barranco del Pilón con su cueva, donde también se ha buscado la Sopeña.

Esperemos que en un futuro próximo demos con su ubicación, sería uno de los descubrimientos del siglo. Cito también la Cueva de la Luna, en Titulcia (Madrid), rehabilitada por el todopoderoso cardenal Cisneros, tío-abuelo de Alonso de Mendoza, después de haber tenido visiones celestiales en su camino a la conquista de Orán. Una construcción nada ortodoxa y única en España, declarada Patrimonio Nacional, de la que ya sólo es posible visitar una pequeña parte dada su actual situación de ruina, increíble.

Para finalizar, me gustaría comentar que muchos de los enclaves citados anteriormente amenazan ruina como la Cueva de la Luna, y con ello su desaparición. No esperemos que terminen siendo polvo y leyenda, como la tan buscada Cueva de Sopeña. Tan soberbio patrimonio no merece desaparecer.

Antonio Martín Asperilla  
Terapeuta Ocupacional

## Ante el cuarto centenario de las Novelas Ejemplares. Dos novelas toledanas

Como es habitual en el proceder del Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia no dejar pasar efemérides históricas, literarias o culturales sin conmemorar, en general relacionadas con Toledo y también de ámbito nacional, **El Miradero** en su sexta salida a la plaza pública se hace eco de esa efeméride cervantina en que aparecieron las doce novelas en letra de molde. Y esta referencia conmemorativa se pretende que sea un anticipo del artículo que aparecerá en **Alfonsí**, donde se dispondrá de más espacio, y también anticipo de otros artículos sobre las centenarias novelas. Y lo hace así el Ateneo por muchas razones, una de ellas, y quizá la más oportuna en esta ocasión, porque dos de estas joyitas narrativas -**La ilustre fregona** y **La fuerza de la sangre**- tienen a Toledo como escenario narrativo, bien es verdad que la primera mucho más visible y transitable que la otra, a pesar de que la acción novelesca de **La Fuerza de la sangre** se desarrolle íntegramente en el recinto histórico de la ciudad y los dos protagonistas masculinos de **La ilustre fregona** consideren su estancia toledana como lugar de paso y, al final, regresen a sus pagos burgaleses.

Y a estas dos novelas «toledanas» me refiero en esta ocasión, y empiezo señalando que varias son las concomitancias que concurren en ambas: la casualidad como móvil de la acción, la violencia sexual, el desenlace feliz y otras más; también el decir silencioso de la sangre noble heredada, que aflorará y resplandecerá en ambos desenlaces narrativos, aunque circunstancias miles se hayan empeinado en ocultarla y confundirla. El ejemplo «moral», anunciado con reiteración en el prólogo que precede a las doce novelas, fechado por Cervantes el 14 de julio de 1613, un mes antes de que salieran de la imprenta, está demasiado escondido en las dos novelas, incluso en **La ilustre fregona** da la impresión de que Cervantes premia con las preciadas cualidades de recato, discreción y dignidad a la madre de Constanza, a pesar de su juvenil desliz amoroso, y a ésta, a *Constancia*, fruto de aquel pecado carnal, con la más sublime de las hermosuras, y con la honestidad, y con la obediencia y respeto a sus supuestos mayores, por lo que se priva Cervantes de aplicar aquella tremenda ley que hacía cobrarse en los hijos las culpas de sus padres. Nace, pues, Constanza para la literatura libre de cualquier determinismo heredado en su anómala y pecaminosa concepción.

En **La ilustre fregona**, como en otras de las **Ejemplares**, obra la casualidad para que los dos amigos y protagonistas masculinos se alleguen a Toledo, pues su intención al «desgarrarse» de su cómoda y abastecida casa familiar y de la universidad salmantina es la de gozar de la vida aventurera que ofrecía la liberal plaza de las almadrabas de Zahara de los Atunes, «el *finibusterrae* de la picaresca». Pero no pasarán de Toledo. Y desde Toledo regresarán, devueltos al estado noble que heredaron. Y es así porque en Illescas, oyen hablar tan encarecidamente de la joven mesonera que sirve en el toledano «Mesón del Sevillano» que Avendaño siente ardientes deseos de conocerla. Y cuando la conoce decide sentar plaza en Toledo y aplazar las almadrabas y su apicarada libertad, para más adelante, cuando no encuentre esperanza alguna de casarse con Constanza, «la ilustre fregona».

La casualidad no es menos determinante en **La Fuerza de la sangre**, pues quiso el azar que *Luisico*, fruto del rapto y violación de Leocadia por un embozado caballero, una noche en que acudía a casa con sus padres después de solazarse en las márgenes del Tajo, fuera atropellado por un caballo cerca de la vivienda de su desconocido progenitor, y allí fue llevado por un anciano caballero para socorrerle. El resultado es que Leocadia reconozca el aposento de su deshonra, contará a la señora de la casa su «desventura» y ésta y su esposo obrarán en consecuencia para que se logre el final feliz: el matrimonio entre Leocadia y Rodolfo, su hijo y padre de *Luisico*. La violencia sexual en **La ilustre fregona**, sin embargo, ocurre antes de que se inicie la acción novelada, pues encontramos al fruto de la misma, a *Constancia*, sirviendo en Toledo en el famoso «Mesón del Sevillano» y custodiada, a su vez, por sus supuestos padres, los mesoneros. Allí había acudido una noble señora, «rica y principal de Castilla la Vieja», allí se le presentó la hora del parto y allí dejó a la recién nacida, bien cubierta económicamente y con el misterio de su ascendencia. Y la casualidad quiere también que al renombrado «Mesón» acudan dos nobles caballeros en busca de la hermosísima *fregona*, de la que está ardorosamente enamorado Avendaño, y resultarán ser los padres respectivos de los dos jóvenes apicarados, y que Constanza sea la hija de D. Juan de Carriazo, padre de uno de nuestros protagonistas. Así pues, en ambas novelas, y también en **La Gitanilla**, la sangre noble va a resplandecer como virtud heredada sobre la del pueblo llano, aún en contra de otros muchos ejemplos ofrecidos por Cervantes, y en **La Celestina**, que vienen a afirmar que la verdadera nobleza está en la virtud, y ésta no se hereda. Es lo que también rumorean los criados de *Calisto*. Así, *Luisico*, ya desde su corta edad «daba señales de ser de algún noble padre engendrado», y el anciano caballero que le auxilia, «cuando vio al niño caído y atropellado le pareció que había visto el rostro de un hijo suyo».

El ambiente, sin embargo, es muy distinto, pues si hay una novela española, castellana, cien por cien, ésa es la **ilustre fregona**: personajes, ambiente, lugares, habla popular, costumbres y formas de vida y rótulos y topónimos callejeros que aún se pueden recorrer hoy día, por lo que también se puede calificar de «toledana». En **La Fuerza de la sangre**, por su parte, a pesar de que hasta los personajes, todos, sean toledanos de Toledo, y el ambiente ciudadano y novelesco concuerden perfectamente y resulten propios y característicos de Toledo, se impone el recato y el misterio y la imprecisión localista, excepto cuando dejan libre a la joven violada, llamada propiamente *Leocadia*.... Por ello, digo que **La ilustre fregona** es la novela «toledana» por excelencia, porque es de acción «vista», «ocurrir» en Toledo, impregnada en las calles que hoy paseamos: sin embargo, **La Fuerza de la sangre**, aunque toda ella se incluya intermuros ciudadanos, es «toledana» sólo en el decir y en el nombre de la protagonista, pues la acción podría haber ocurrido en cualquier ciudad española cuyo clásico sabor se hubiera macerado a lo largo del siglo XVI...

El optimismo, la vitalidad, el irrefrenable deseo de libertad y la firme decisión de vencer cualquier obstáculo que impida la realización del libre albedrío, triunfan en **La ilustre fregona**, de modo que el admiradísimo y querido autor parece que en el momento de escribirla olvida su turbio pasado carcelario y mísero para entregarse al optimismo vital de los protagonistas. Además, también en esta novela, al final, se impone el orden establecido con la reintegración de los dos protagonistas a la legalidad moral y familiar; y el triunfo del amor y de la verdad en ambas novelas, y el final feliz. Y también en las dos joyitas narrativas se impone la maestría narrativa del ilustre autor, que es el verdadero ejemplo que nos brinda gratuitamente D. Miguel de Cervantes.

Juan José Fernández Delgado





## SANTA LEOCADIA, PATRONA DE TOLEDO Y DE LOS TERCIOS DE FLANDES

José Luis Isabel Sánchez  
Ediciones Covarrubias, 2013

Este libro narra la curiosa historia de una santa viajera cuyos restos sagrados recorrieron buena parte de Europa dejando a su paso un recuerdo imperecedero.

Descubiertas las reliquias de Santa Leocadia por soldados españoles de los Tercios de Flandes, pronto crecería en ellos una devoción que les llevaría a pedir continuamente su intercesión en los campos de batalla.

Fueron soldados y religiosos toledanos quienes se propusieron recuperar estas reliquias para devolverlas al lugar del que habían salido siglos antes, Toledo, comenzando así un lento y rocambolesco peregrinar entre las adversidades y crueldades de la guerra y los intereses de unos y otros.



## GUÍA MÁGICA DE LA MESA DE OCAÑA

Antonio Martín Asperilla  
Ediciones Marañón, 2013

Libro compendioso que expone todo lo que de esotérico y mágico muestran los campos y pueblos de la Mesa de Ocaña y sus alrededores, pues el autor se introduce también en tierras de La Mancha, sagreñas y por las vegas de Madrid. Torres, despoblados, alquerías y villares; castillos, sinagogas subterráneas, necrópolis de varias épocas y culturas; criptas, cuevas, casas-cueva y silos; pasadizos y subterráneos que unen iglesias y ermitas con casas apartadas y misteriosas; cuevas, entre las que destacan la de Sopena, de la Yedra, de Villacampa... Está ilustrado con mapas, croquis, fotografías y numerosas fichas explicativas de términos para iniciados.



## EL DESPOBLADO DE MALAMONEDA

Ventura Leblic García  
Diputación de Toledo, 2013

Editado por la Diputación de Toledo esta obra recorre, a través de un importante trabajo de documentación e investigación, el yacimiento arqueológico de Malamoneda, localizado en el término municipal de Hontanar.

El libro desgrana las huellas que dejaron las distintas civilizaciones desde la prehistoria hasta el siglo XIX, describiendo los restos de la torre, tal vez musulmana, que aún se conservan; los vestigios de una construcción que podría ser de época tardorromana; lo que queda de lo que un día fue un poblado y una necrópolis con alrededor de 100 sepulturas también del periodo tardorromano. Igualmente se da cuenta de cómo en el siglo XII fue repoblado habiendo ya una civilización morisca, hecho que provocó diferentes conflictos.

En el libro se incluye un apéndice que guiará al visitante a la hora de conocer e interpretar cada estructura de Malamoneda.



## EL COLOR DEL OLVIDO

Ángel Bienayas  
Editorial Ledoria, 2013

España, 1583. El entonces todopoderoso Felipe II regresa a El Escorial después de tres años de contienda para hacer realidad su gran sueño: la conquista de Portugal y la unificación de la Península. Allí revisa el estado de las obras del Monasterio, a punto de finalizar, y contempla el cuadro central de lo que sería su imponente Basílica: El Martirio de San Mauricio, adjudicado al pintor cretense El Greco, cuyo lienzo El Expolio le cautivó sobremedera años atrás en la catedral de Toledo.

A partir de ese momento, la vida de El Greco da un giro inesperado, se enfrenta a la soledad y a una trama que le perseguirá hasta el final de sus días. Sólo Francesco, su fiel criado, le estimula ante una adversidad que le empuja a un destino incierto. En ese aislamiento, El Greco empieza a adentrarse por laberintos artísticos no transitados hasta la fecha. Es ahí donde percibe la grandeza de su obra.



## LA VIDA FUTURA ES PARA LOS DEVOTOS. LA MUERTE EN EL TOLEDO MEDIEVAL

Arturo Ruiz Taboada  
La Ergástula ediciones, 2013

El arqueólogo toledano Arturo Ruiz Taboada ha presentado recientemente el libro «La vida futura es para los devotos», en el que se aborda en profundidad el descubrimiento de la posible ubicación del cementerio judío de Toledo, que emergió tras la excavación arqueológica de 2009

en el IES Azarquiel.

Además se analiza la necrópolis rupestre más antigua de Toledo. Se trata del cementerio parroquial de San Bartolomé de San Soles, uno de los más interesantes de la ciudad no sólo por su antigüedad, fundado en el siglo XII, sino porque se ha conservado sin apenas alteración alguna. El autor se adentra también en las entrañas del cementerio y la iglesia de la Santa Cruz, antigua mezquita de Bab al Mardum.

En todos los cementerios estudiados se han detectado prácticas funerarias que aún mantienen rituales paganos.



## POEMAS DE LA HISPANIDAD

José Mª Gómez Gómez  
2012

Inspirado fundamentalmente en sus experiencias en Palos de la Frontera, José María dedica el libro a la conmemoración del VI Centenario del Monasterio de La Rábida, como lugar especialmente emblemático y catalizador de la Hispanidad.

Ésta viene a ser el más excelente compendio de la obra de España en el mundo. Isabel la Católica tiene un lugar de honor en el conjunto de poemas del libro.



## TALAVERA EN VERSO

José Mª Gómez Gómez  
2013

Tenaz, infatigable hacedor de versos y de prosas, José María nos deleita con otro de sus sueños. Y como en tantas ocasiones un nombre propio los aglutina: Talavera de la Reina.

He aquí el libro en que nuestro poeta compendia los numerosos poemas que a lo largo de los años le ha inspirado Talavera: sus monumentos, su historia, sus personajes ilustres, sus Mondas y su Semana Santa, su Colegio, sus calles y su río, sus gentes sencillas... y su cerámica. Su métrica, muy variada: sonetos, romances, versos blancos...



## EL GENERAL CONTRERAS Y EL SITIO DE TARRAGONA

Juan Gómez Díaz

Los españoles debemos afrontar la memoria de la Guerra de la Independencia sin inhibiciones, resabios ni lastres ideológicos; tampoco con las limitaciones que impone el fatalismo de la crónica mortuoria. Y, además, como vivimos tiempos de memoria histórica corta, en la que el pasado parece haber comenzado en 1931 y la última guerra civil monopoliza toda la atención intelectual y sentimental, creo que conviene recordar con todas sus miserias y grandezas (las primeras ahogan las segundas) esta tragedia nacional.



## Israel sesenta y cinco años

Bueno está que en Toledo se recuerde ésta efemérides. Aquí en Sefarad, aquí en el Toledo sefardí, la ciudad de culturas dominantes y de dominio alternativo de unas sobre otras. Aquí donde nunca fueron tolerantes las tres culturas. Aquí donde se toleraron unos a otros cuando el interés les favorecía. Aquí hoy la Escuela de Traductores se esfuerza en enseñar el af, pe, mayin, orem, urvá. Aquí donde respetando todas las culturas, esperaremos con paciencia una «Aviv» no lejana, donde se explique la shoah y se conozca la haskalá o la influencia del humanismo y la ciencia hebrea en Toledo y en Sefarad.

No obstante, los genes deben funcionar y parecen inquietos. Muchos toledanos sienten curiosidad y buscan sus raíces hebreas entre sus apellidos. ¿Por qué será? Con toda probabilidad en un alto porcentaje, muchos toledanos somos mestizos conversos, y sin duda también los habrá

amoricados y ultrapirinaicos... Gracias a Dios.

¿Cuántos han felicitado a Israel por su sesenta y cinco cumpleaños desde Toledo? No lo sé. Yo sí y lo hago desde aquí, recordando una inscripción de la sinagoga de Córdoba que dice: «Pedid la paz para Jerusalem...reine la paz dentro de tus murallas, la prosperidad en tus palacios.» Si, les felicito, con el salmo anterior, pidiendo la paz, para los judíos y musulmanes de buena voluntad que habitan esa tierra rota por los fanáticos de un lado y de otro, para que su dios violento desaparezca de sus mentes y recuperen la sana inteligencia y la palabra como herramientas de entendimiento y tengan presente al único Dios, que es el de la paz: «Feliz el hombre que me escucha velando junto a mis puertas cada día. Abrid las puertas y entre un pueblo justo.» «Buscad la paz en Jerusalem». Estas son mis postales cuando ya no se felicita con ellas, pero me las aceptarán porque

somos «quintos», aunque no lo parezca, y entendemos de aquellas costumbres perdidas.

Hoy Israel con sesenta y cinco años de independencia, rodeado de tópicos y mentiras, es una nación democrática, la única democracia que existe en aquellas tierras, donde el pueblo judío restableció su patria en el solar de sus mayores.

Hace sesenta y cinco años se consumó la repatriación de miles de judíos refugiados en diversos países europeos después del holocausto, pese al bloqueo de Inglaterra convertida en enemiga del pueblo de Israel, que permitió el hundimiento de buques cargados de refugiados y supervivientes de los campos de concentración como fue el caso del Patria o el Struma.

Volvieron al viejo reino judío que ya existía hacia el 1300 a. de C. Volvieron a la tierra de donde habían sido expulsados por los ocupantes romanos en el siglo I. y con violencia, habían sido empujados al aban-

dono del solar de sus padres. Volvieron a la tierra de donde salieron y tomaron posesión de ella conforme al derecho internacional, refrendado por la ONU en el año 1948.

Reforestaron la tierra estéril del joven país convirtiéndolo, con su esfuerzo y ayudas necesarias, en una nación moderna con un alto nivel de formación. Israel tiene más universidades y centros médicos, que todos los países del oriente próximo. Israel ha dado más premios Nobel que el resto de los países de su área geográfica. Su economía ha logrado colocar la renta per cápita a nivel europeo. Es líder en tecnologías, investigación y desarrollo, y su industria de innovación les coloca entre los primeros países del mundo. En fin, Israel es el país más pujante del Mediterráneo oriental y el más amenazado por el integrismo.

Shalom Israel y que, con la ayuda de Dios, cumplas muchos más aniversarios buscando la paz.

Ventura Leblíc

## ESCUELA DE TRADUCTORES DE TOLEDO

### Literatura y Pensamiento Marroquíes

Pese a la proximidad geográfica y sin que sea necesario evocar retóricamente la historia compartida, no deja de ser un lugar común que las sociedades civiles de España y de Marruecos aún se dan la espalda y que la percepción que cada una tiene de la otra está distorsionada por la existencia de numerosos prejuicios y estereotipos. La mejora de las percepciones recíprocas exige un esfuerzo multidimensional que favorezca la intensificación de los contactos entre ambas sociedades. En este sentido y como instrumento de conocimiento, el libro continúa siendo el soporte estable más eficaz para favorecer una visión más sosegada y reposada del otro.

La traducción al castellano de la producción marroquí en lengua árabe es un fenómeno muy reciente que apenas se remonta a finales de la década de los ochenta y se limita a media docena de novelas, varias antologías de relatos breves y un par de poemarios. Por lo que hace al pensamiento marroquí contemporáneo, no hallamos traducida sino una muestra muy limitada y circunscrita en exclusiva a obras editadas originalmente en francés, de suerte que los autores más traducidos son Fatima Mernissi y Abdellah Laroui.

El Programa de Traducción de Literatura y Pensamiento Marroquíes pretende ampliar esa oferta haciendo accesible al lector en español algunas obras fundamentales de autores marroquíes contemporáneos, así como aquellos trabajos que aunando traducción e investigación sean susceptibles de facilitar nuestra relación con la frontera sur. Este programa de traducción se ha beneficiado del apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y de la Fundación Europea de la Cultura.

### Algunas obras traducidas y publicadas

**Abdelmayid Benyellún: De la niñez (1999). Traducida del árabe por Salvador Peña. Madrid: Ediciones del oriente y del mediterráneo, 365 págs.**

El hombre de letras y político marroquí Abdelmayid Benyellún (Casablanca, 1919-1981) se licenció en Letras en la Universidad Rey Fuad (actual Universidad de El Cairo), y fue director de la Oficina del Magreb Árabe de El Cairo desde 1949 hasta la independencia de Marruecos (1956), momento en que pasó a ocupar el cargo de jefe de redacción del diario Al-Alam, portavoz del partido nacionalista Al-Istiqlal. Asimismo fue embajador de Marruecos en Pakistán (1958-1962), miembro de la delegación marroquí en la Conferencia de Bandoeng de Países No Alineados y autor de una docena de obras en prosa y verso, además de numerosos ensayos.

La autobiografía De la niñez (Fi-l-tufula, 1957) fue galardonada con el Premio Nacional de las Letras Marroquíes en su primera convocatoria y volvería a serlo varios años más tarde con motivo de la aparición de su segunda parte. Esta obra recrea el reencuentro de un joven marroquí con su país después de una ausencia en Europa, y este retorno sirve de pretexto al narrador para presentarnos una sociedad en pleno proceso de transformación: son los años del nacimiento del nacionalismo marroquí. En estas memorias sorprende la sensibilidad y lo

exquisito de la lengua con que es descrito el crecimiento del niño, marcado por la temprana muerte de la madre, los cuidados de una nodriza de Marraquech, las relaciones con los vecinos de Manchester y los días de fútbol y clases de árabe en la Alqarawiyyin de Fez, uno de los centros más prestigiosos y reaccionarios del mundo árabe.

De la niñez es sin duda su obra más célebre, ha sido lectura obligatoria en los programas de enseñanza de Marruecos y está considerada el primer monumento de la prosa moderna en Marruecos.

**Mohamed Ábed Yabri: El legado filosófico árabe: Alfarabi, Avicena, Avempace, verroes, Abenjaldún. Lecturas contemporáneas (2001). Traducida del árabe por Manuel Feria García. Madrid: Editorial Trotta, 442 págs.**

Mohamed Ábed Yabri (Uxda, 1936) es profesor de filosofía y pensamiento árabe islámico en la Universidad Muhammad V de Rabat desde 1967, miembro de la Unión de Escritores Marroquíes desde 1961 y jefe de redacción, en la actualidad, de la revista marroquí Fikr wa-naqd (Pensamiento y crítica), a la vez que director y coordinador del proyecto de reedición crítica de las obras de creación de Averroes. Colabora de forma asidua en los principales periódicos marroquíes y en la prensa internacional y científica árabe, y ha publicado hasta la fecha una quincena de obras.

El legado filosófico árabe (Nahnu wa-l-turaz) ofrece un nuevo acercamiento a la tradición filosófica árabe realizado desde su propio interior. Se trata de un enfoque que busca responder tanto a las condiciones científicas actuales como a las inquietudes ideológicas, surgidas del renacimiento nacionalista de fines del XIX y que han promovido la recuperación del legado árabe. Se parte de la premisa de que la filosofía árabe no consiste, como la griega o europea moderna y contemporánea, en una reinterpretación incesantemente renovada de su propia historia, sino en un conjunto de interpretaciones, independientes entre sí, de otra filosofía, la griega; interpretaciones que subordinaron un mismo material cognitivo a fines ideológicos diferentes e incluso divergentes.

Es ésta una historia del pensamiento en el mundo islámico, vivida desde dentro.

### Obras en fase de traducción o en prensa

**M'hammed Benaboud: Estudios y fuentes sobre la historia de Al-Ándalus. Traducido del árabe por Francisco Rodríguez Sierra y Salvador Peña. (En fase de traducción).**

M'hammed Benaboud (Tetuán), historiador y profesor en la Universidad Abdelmalek Essaadi de su ciudad natal, se doctoró en la Universidad de Edimburgo y es el fundador y presidente de la Asociación Marroquí de Estudios Andalusíes. Benaboud pertenece a la pléyade de historiadores marroquíes que en los últimos años ha venido proponiendo sugestivas líneas de investigación sobre el pasado compartido por España y Marruecos. Más de veinte obras y una cincuentena de artículos en árabe, inglés y español avalan su trayectoria profesional.

Estudios y fuentes sobre la historia de Al-Ándalus (Mabahiz fi l-tarij al-andalusi wa-masadiru-hu) aborda la imagen pasada y

presente de la historia de Al-Ándalus y el papel desarrollado por los ulemas o los moriscos en las postrimerías de los reinos de taifas. Compuesta por diez artículos aparecidos en distintas publicaciones, la obra se caracteriza por su extremo rigor científico, la profundidad con que se encaran aspectos de la realidad histórica entrelazándolos de modo novedoso con las fuentes secundarias andalusíes, el dominio sobresaliente de las fuentes primarias y secundarias, una metodología ecléctica y un insobornable espíritu crítico.

**Abdallah Laroui: Pensamientos de la mañana. Antes y después de la Marcha Verde. Diario 1974-1981. Título original: Jawatir al-sabah. Casablanca: Al-Markaz al-zaqafi al-arabi, 2003 (Autobiografía). Traducción de Malika Embarek y Gonzalo Fernández.**

Ensayista, historiador, pensador y literato en árabe y francés, Abdallah Laroui es una de las personalidades más destacadas del panorama intelectual marroquí de los últimos cuarenta años. En 2000 fue, galardonado con el premio Catalunya. Este segundo volumen de sus memorias cubre un período esencial para el devenir de las relaciones bilaterales de España y Marruecos (1974-1981) y tiene por protagonista el contencioso del Sáhara Occidental.

### CONVOCATORIAS

#### Cursos y Talleres

- Taller de subtítulo: 21 y 22 de junio, 2013
- VIII Curso Intensivo de Árabe Marroquí: del 24 de julio al 5 de julio, 2013
- Ulpán de verano: Curso Intensivo de Lengua Hebrea (IV Edición): del 1 al 12 de julio, 2013
- Taller de Traducción de Literatura Hebrea Contemporánea: 12 y 13 de julio, 2013

#### Especialista

- XV Curso de Especialista en Traducción Árabe-Español, 2013-2014

#### Seminarios

- XIX Seminarios de Traducción Árabe-Español: del 9 al 20 de septiembre, 2013

### EL MIRADERO

Boletín del Ateneo Científico y Literario de Toledo

REDACCIÓN: Ateneo Científico y Literario de Toledo

COORDINADORES: Juan José Fernández Delgado, Andrés López-Covarrubias Martín-Caro, Ventura Leblíc García.

DOMICILIO: Ronda de Buenavista, 29. TOLEDO

IMPRIME: Ediciones Toledo, S.L.  
DEPÓSITO LEGAL: TO-197-2011